

ALARMA

F.O.R.

TERCERA - SERIE
NUMERO ESPECIAL

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS
SUPRIMID EJERCITOS, POLICIAS,
PRODUCCION DE GUERRA, FRONTERAS, TRABAJO ASALARIADO

MARZO/ABRIL 1979

I - PRESENTACION DE F.O.R.

Fomento Obrero Revolucionario (F.O.R.) nació en 1959 con bases aproximadas a las de la escisión de los miembros de la sección española exiliados en Méjico, respecto a la IV Internacional, en el Congreso de 1948.

Esta escisión se basó en el tema del internacionalismo proletario frente a la guerra imperialista; una reconsideración de la naturaleza del estado ruso, de la situación internacional (consecuentemente de la actuación de los revolucionarios) y del "programa de transición".

Estas posiciones fueron desarrolladas en el seno de la IV Internacional por un grupo de revolucionarios entre los que se encontraban dos de los iniciadores de F.O.R.: Benjamín Péret (poeta surrealista francés) y G. Munis, antiguo miembro del grupo bolchevique-leninista español (pro-IV Internacional) que participó al igual que "Los Amigos de Durruti" en las jornadas de Mayo del 37 en Barcelona, oponiéndose a los republicanos y estalinistas.

Tras una efímera tentativa de construcción de la organización y haberse abatido la represión franquista sobre los compañeros que lo iniciaron, FOR se constituyó como organización. Actualmente existe un grupo FOR en España, otro en Francia y un núcleo FOR en los EEUU.

He aquí sucintamente nuestra historia. Con esta exposición, que quede claro, sólo pretendemos orientar sobre el origen de nuestro grupo; nada más lejos de nuestra intención el querer reivindicar una "herencia histórica" o un derecho de antigüedad/fiabilidad.

Lo realmente importante son las posiciones que nuestro grupo defiende y el afirmar (y poner en práctica) que estamos dispuestos a revisarlas si se demuestran inadaptadas respecto a la evolución del sistema capitalista y las fuerzas que lo sostienen.

Presentamos a continuación un breve resumen de nuestras posiciones señalando previamente que este resumen es, como tal, incompleto y que sólo podrá ser profundizado por medio de la lectura de nuestras publicaciones.

1 - El sistema capitalista está en decadencia. Con esta afirmación expresamos la disociación y oposición existentes entre progreso social y sistema capitalista. En este sentido la decadencia del sistema no se mide sólo por tablas económicas; está también expresada en la larga lista de crímenes que el sistema comete contra

La humanidad y en los peligros cada vez mayores que la amenazan. Los genocidios y las destrucciones sucedidos tras la guerra mundial, el poder cada día mayor del estado y sus apéndices, la destrucción de las relaciones humanas tanto en los países de capitalismo occidental como en los de capitalismo de estado, los peligros de la polución y la utilización anti-humana de la técnica, la desfertilización de grandes áreas de la superficie de la tierra ... todas estas evidencias que a veces son señaladas aisladamente por movimientos o por personas que o se equivocan en sus análisis o se sirven de ellos para demostrar la posible "evolución" del sistema que las engendra negando así la "revolución" que las elimine, todas estas evidencias demuestran la nocividad cada vez mayor del sistema para toda la sociedad.

El capitalismo decadente tal como ha demostrado la acción de la clase obrera, ha perdido su papel progresista y ahora más que antes es un freno a la evolución de la sociedad.

2.- La extensión del capitalismo de estado al mismo tiempo que marca una tendencia del capitalismo en su evolución mundial es otra muestra de la decadencia del sistema. El capitalismo de estado presenta formas de explotación sin precedentes en la historia; subyuga a la clase obrera bajo el señuelo de "socialista" y se sirve de ella para sus afanes imperialistas. El proletariado en estos países, como en todos, deberá realizar la revolución social destrozando al mismo tiempo las relaciones existentes en el terreno económico, social y político.

3.- La constatación de la decadencia del capitalismo implica que "ya ^{NO} se puede hablar de desarrollar el sistema en ninguna parte sino de destrozarlo en todas" (Pro-Segundo Manifiesto).

4.- Por esto y por la división del mundo en dos bloques imperialistas, la acción del proletariado sólo puede realizarse a escala mundial y de la misma forma en todos los países; es decir sobre el terreno de la revolución comunista y no en el de la propia nación. Las "luchas de liberación nacional", "la industrialización de los países subdesarrollados por el medio de la revolución nacional" etc. no son más que mixtificaciones con las que se intenta desviar al proletariado de su terreno de clase y servirse de él como instrumento de un imperialismo contra otro. "Sin la revolución social se puede tan sólo pasar de la órbita de Washington a la de Moscú o viceversa". (Pro-Segundo Manifiesto).

5.- Nuestra postura de rechazo ante la mixtificadora idea de que hoy existe alguna posibilidad de progreso social en el sistema capitalista nos conduce a considerar la acción parlamentaria y la acción sindical como opuestas totalmente a la revolución social. La utilización del sindicalismo y/o del parlamentarismo (prácticas en absoluto revolucionarias) permitió, antes de que el capitalismo entrase en su fase decadente, lograr reformas progresistas que se transformaron para la clase obrera en mejores condiciones económicas, sociales y políticas, pero sólo porque el capitalismo en su propia dinámica era capaz de concederlas.

Hoy, por el contrario, no sólo el capitalismo ha recuperado la mayor parte de aquellas concesiones sino que las condiciones de vida social del proletariado y de la humanidad se degradan día a día. Por su función específica el sindicalismo se ha integrado en el aparato estatal capitalista. Actualmente los sindicatos tienen una única función: encuadrar a la clase obrera, aislar sus luchas, domesticarlas y

dicato "consigue" lo mínimo posible pero suficiente para calmar cualquier conato de rebeldía, así como reprimir a la clase si se subleva y atacar a sus elementos más combativos. Los sindicatos son tentáculos del capital situados en medio de la clase obrera asumiendo frente a ella el papel de guardianes y policías; por lo tanto la revolución no podrá realizarse más que fuera de ellos y contra ellos. De lo dicho se deduce que el terreno de lucha del proletariado no es ni el parlamentarismo ni el sindicalismo sino el organizarse independientemente para hacer la subversión social en cualquier momento y lugar en que existan posibilidades.

6.- La revolución social será realizada por el proletariado y por su abolición como clase al igual que cualquier otra, dominante o dominada, instaurando la comunidad humana mundial, sin fronteras ni clases. El proletariado, desde el inicio de la revolución, después de destruir el estado capitalista e instaurar sus propios órganos (los que se habrá dado a lo largo de la lucha : consejos obreros, comités, milicias obreras etc,) deberá -lo más rápidamente posible y de acuerdo con la situación del país en que se realice la revolución- imponer el principio de " a cada uno según sus necesidades" es decir, destruir la base económica sobre la que descansa la existencia de clases, al tiempo que actúa para que el proletariado de los otros países siga su ejemplo ya que la victoria de la revolución no podrá completarse más que a escala mundial. La abolición del trabajo asalariado y de la ley del valor servirán de acicate para que el proletariado mundial siga el ejemplo. Cuando la dictadura del proletariado se establezca a nivel mundial desaparecerá al ritmo y en la medida en que se forme la comunidad humana, perdiendo su carácter coercitivo. La instauración del comunismo se realizará cuando la mentalidad clasista haya desaparecido del espíritu humano, sustituida por la mentalidad comunista, propia de una humanidad unida. El trabajo dejará de ser una carga para todos los hombres y el principio de " a cada uno según sus necesidades" se conjugará con el de "de cada uno según sus capacidades". Analizando el nivel alcanzado por las fuerzas productivas y la influencia que este desarrollo tiene en la transformación de las mentalidades el proceso evolutivo de la revolución que desembocará en el comunismo puede afirmarse que es factible rápidamente.

7.- FOR se plantea participar en la acción del proletariado-del que forma parte-; impulsar las luchas a un grado cada vez superior; socializar la experiencia de las luchas obreras e impulsar la generalización de la conciencia de clase combatiendo en todo lugar y momento, tanto en período de reflujo de la lucha como en el seno de la dictadura del proletariado, a las fuerzas que se oponen al triunfo de la revolución social.

8.- El partido comunista es decir el conjunto (al cual FOR pertenece) de grupos o individuos comunistas logrará su unidad en la práctica es decir en el movimiento revolucionario de la clase obrera de la cual dicho partido comunista no es más que " la fracción más avanzada". (K. Marx. Manifiesto del Partido Comunista).

II. TAREAS DE NUESTRA EPOCA

Las propuestas de lucha que bajo forma de consignas aparecen aquí han sido concebidas con una doble finalidad :

1.- Remarcar el sentido pro-capitalista (y por consiguiente anti-obrero) de las consignas y reivindicaciones utilizadas por los sindicatos para manejar a la clase obrera, especialmente en las huelgas "domesticadas y pacíficas".

2.- Señalar bajo la forma más rápidamente comprensible las principales líneas de ataque al sistema de explotación.

Basta comparara estas líneas de actuación con las reivindicaciones sindicales para comprender que éstas -las sindicales- no son más que momentos de la programación capitalista a fin de perpetuar día a día el sometimiento de la clase a la explotación. Por el contrario las aquí señaladas expresan las necesidades y las posibilidades de la clase; cada una se refiere a un problema particular y el conjunto ataca un sólo objetivo : la esencia misma del sistema capitalista que, puestas en práctica por el proletariado, ellas destruirán.

Desde hace tiempo el capitalismo es reaccionario. Ya no se trata de mejorar la existencia de los oprimidos sino de hacer volar en pedazos el sistema; cualquier mejora de las condiciones de vida es ya imposible.

La "defensa de la clase obrera por los sindicatos" no es más que un burdo engaño. Basta para demostrarlo su alianza con la patronal y con el poder; ahí están sus reivindicaciones para confirmarlo; todo ello no es en realidad más que una defensa cada vez más programada del capitalismo en la que los sindicatos juegan un papel importante. El Programa Común en Francia o los Pactos de la Moncloa en España y la actuación en todos los países -del Este y del Oeste- de los sindicatos en las luchas obreras son una demostración irrefutable de lo que afirmamos.

Hacer volar en pedazos el capitalismo significa arrancarlo de raíz y su raíz principal no es otra que la venta cotidiana , de padres a hijos repetida, de la capacidad de trabajo de cada obrero al capital. La esclavitud del trabajo asalariado es la base del sistema actual, bajo todas sus formas, bajo todas las mercancías, incluida la "mercancía-consciencia" tan abundante hoy.

A pesar de que la posibilidad material de suprimir el trabajo asalariado está ya madura, los sindicatos guardan un silencio total sobre el tema. Ellos, a instancias de los partidos (sus inspiradores y rectores) hablan de socialismo", "autogestión" y otras lindezas por el estilo con las que intentan encubrir el capitalismo de estado en el que la totalidad de la clase, como vil mercancía, estará sometida a un único patrón: el estado.

Todas las luchas de los sindicatos son falsas; todas sus actuaciones van encaminadas a reforzar el capitalismo, dominando, engañando y dividiendo a la clase obrera. Por lo tanto, ésta debe rechazar a los sindicatos de sus luchas y atacarlos, a su vez, como elementos activos de la represión capitalista. Sólo así la clase obrera encontrara el camino revolucionario.

Las líneas de actuación que señalamos servirán para esclarecer el contenido real de las luchas; para denunciar a los sindicatos y como polo de cohesión de

los elementos más combativos de la clase. Sin embargo, la realización de una o incluso varias de las reivindicaciones expuestas no comportará necesariamente consecuencias revolucionarias sino culminan en la toma del poder, las armas y la economía por el proletariado. Es a partir de aquí cuando enmarcarán realmente la transformación del capitalismo en comunismo.

A) MENOS TRABAJO; MAS SALARIO REAL.

- 1.- Supresión de los destajos y del "salario base" que conduce a ellos.
- 2.- Reducción de la jornada laboral sin que esto implique disminución del salario real al que deben ser incorporadas las primas, los pluses etc.
- 3.- Eliminación de cronometrajes y controles que intensifican la explotación, agotan al trabajador y rebajan su dignidad personal.
- 4.- Cualquier aumento de la producción, provenga de la causa que fuere, debe revertir íntegramente y colectivamente a sus autores, los trabajadores; el reparto de este aumento es competencia de la clase obrera; sólo así atacaremos frontalmente la acumulación capitalista y lograremos elevar el nivel de vida económico pero sobre todo social de los explotados.
- 5.- Trabajo para todos, parados y jóvenes y disminución de las horas laborales proporcionalmente al número de trabajadores y las aplicaciones técnicas. Luchando por esta consigna, desarrollando la solidaridad de clase el proletariado actuará como una fuerza unida que, al reivindicar el "derecho al trabajo", reivindicará también el supremo "derecho a la pereza" hoy en día inexistente.
- 6.- Distribución gratuita de los alimentos y productos de consumo guardados o destruidos como "excedentes de producción"; distribución que debe efectuarse en cualquier país, sin distinción de "bloques".

B) DERECHO DE PALABRA Y DE ORGANIZACION DEL PROLETARIADO.

- 1.- Libertad política, de palabra y de distribución de la prensa obrera en todos los lugares; libertad de reunión.
- 2.- Rechazo de cualquier reglamento de régimen interior en las empresas, sea determinado por el patrón, por el estado o por los sindicatos.
- 3.- Soberanía total de los trabajadores; eliminación de cualquier ley que castigue o limite la participación en huelgas económicas o políticas.
- 4.- Derecho de palabra y de voto sin requisito alguno formal de afiliación política o sindical.
- 5.- Derecho-en las condiciones anteriores- de elegir delegados de taller, empresa, barrio, pueblo etc para representar a los trabajadores frente a sus explotadores. Estos delegados serán elegidos en asambleas, para cuestiones concretas y podrán ser revocados en cualquier momento por el conjunto de trabajadores, es decir por la asamblea que les eligió.
- 6.- Derecho de contactar con los trabajadores de otras empresas, barrios, ciudades etc por medio de los delegados elegidos y esto no sólo a nivel nacional sino internacionalmente.

El imponer estos derechos permitirá al proletariado recuperar e incrementar su libertad de expresión y acción suprimida hoy en la mayor parte de los países o mixtificada en los "democráticos" por un monopolio de castidad.

Las consignas que ahora se enumeran permitirán la puesta en marcha de la actividad proletaria en todo el mundo, sin distinción de países avanzados o atrasados. Pero como no se trata de mejorar o de desarrollar la economía basada en el Trabajo asalariado sino de destruirla es indispensable ligarlas a las medidas a adoptar en la revolución proletaria. #

C) ELIMINACION DEL CAPITAL Y DEL TRABAJO ASALARIADO.

1.- El poder político en manos de los trabajadores que lo ejercerán por medio de comités elegidos democráticamente y revocables en cualquier momento.

2.- Expropiación del capital industrial, financiero y agrícola no por el Estado, los sindicatos, el partido o cualquier otra institución (lo que daría lugar a un capitalismo más brutal, tipo la URSS) sino por el conjunto de la clase obrera.

3.- Gestión obrera de la producción y de la distribución de los productos, lo que implica una planificación dictada exclusivamente por la necesidad de la desaparición de clases.

4.- Destrucción de todos los instrumentos de guerra, disolución de los ejércitos, de la policía... reconversión de las industrias de guerra en productos de consumo.

5.- Entrega individual de armas a los explotados por el capitalismo, organizados territorialmente según el esquema de comités democráticos de gestión y de distribución. He aquí una de las mejores garantías de que la revolución social puede dotarse.

6.- Incorporación a la actividad útil de toda la población que hoy realiza trabajos parasitarios o claramente perjudiciales; esto permitirá, utilizando al máximo la técnica y al mínimo el esfuerzo humano, aumentar continuamente la producción reduciendo el tiempo de trabajo. Es también el único medio para eliminar la división entre trabajo manual y trabajo intelectual.

7.- Supresión del trabajo asalariado empezando por elevar el nivel social de vida de las clases más explotadas y llegando finalmente a la libre distribución de productos según las necesidades de cada uno. Esta es la única prueba (no hay otra) de la transformación del capitalismo en socialismo y de la desaparición de las clases.

8.- Supresión de las fronteras y constitución de una sola organización social y de la economía al ritmo y medida que la victoria proletaria se extienda en los diversos países.

Finalmente es obligatorio señalar que la transformación del capitalismo en comunismo, la dictadura del proletariado, es un concepto sociológico marxista inseparable de la total democracia en el seno de la clase trabajadora que, a su vez, estará inmersa en un proceso de desaparición ~~XXXXXXXXXX~~ en tanto que clase " La emancipación de los trabajadores será obra de los mismos trabajadores". Los que identifican la dictadura del proletariado con la dictadura de un partido o (caso de la mal llamada " democracia parlamentaria") con la de varios partidos obran contra este principio: son contra-revolucionarios. Sólo la abolición de la ley mercantil del valor, basada totalmente en el traba-

jo asalariado, traerá consigo la abolición del Estado.

El no orientarse hacia esta desaparición desde el primer momento de la revolución hace que el estado se transforme rápidamente en organizador de la contra revolución.

Las condiciones históricamente necesarias para la realización del comunismo, a nivel objetivo, están ya presentes y maduras a escala mundial.

Sin embargo, sólo sobre las alas de la subjetividad revolucionaria podrá el hombre franquear la distancia que existe entre el reino de la necesidad y el de la libertad.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES : ¡ UNIOS !
SUPRIMID EJERCITOS, POLICIAS, PRODUCCION DE GUERRA,
FRONTERAS, TRABAJO ASALARIADO.

FOMENTO OBRERO REVOLUCIONARIO.

Marzo/ Abril. 1979.